

ORDER OF EXERCISES

Bienvenida
A. Clayton Spencer
Rectora

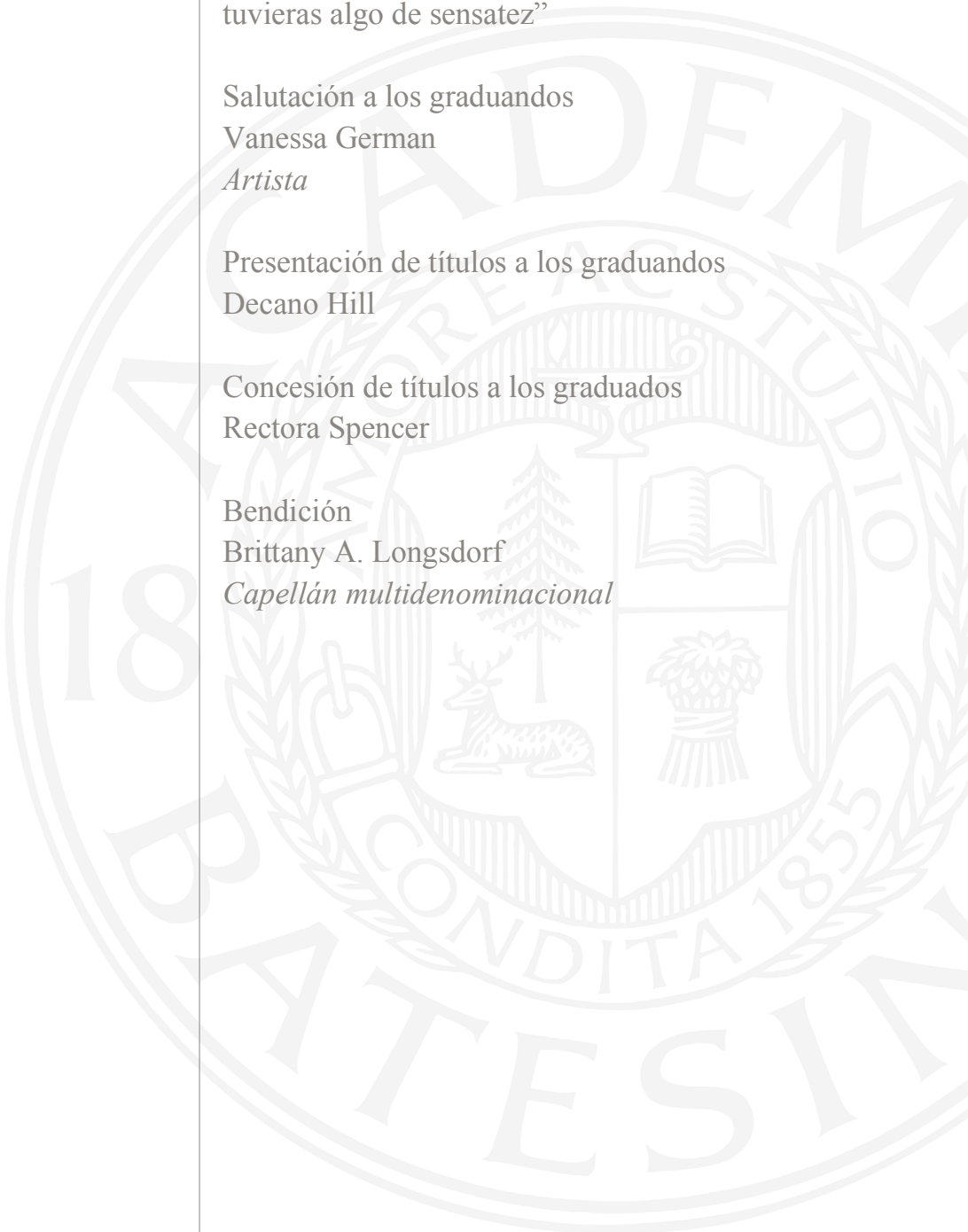
Discurso de estudiante de último año
Alexandria Onuoha
“Mantente fuerte y camina como si
tuvieras algo de sensatez”

Salutación a los graduandos
Vanessa German
Artista

Presentación de títulos a los graduandos
Decano Hill

Concesión de títulos a los graduados
Rectora Spencer

Bendición
Brittany A. Longsdorf
Capellán multidenominacional



WELCOME FROM THE PRESIDENT

A. Clayton Spencer

Buenos días. Buenas tardes. O buenas noches. Y bienvenidos a la ceremonia de graduación número ciento cincuenta y cuatro de Bates College.

Este es el momento en que nos reunimos como comunidad para celebrar los logros y aspiraciones de la Clase de 2020. La graduación es una ceremonia basada en la tradición que data de las primeras universidades de Europa en el siglo 12, con estudiantes y profesores que usaban túnicas y sombreros adaptados del clero medieval.

Sin embargo, nuestra celebración en este día es claramente contemporánea; un asunto virtual que nos ofrece el «novedoso» coronavirus. Como siempre, hoy nos reunimos como la comunidad Bates. Sin embargo, en lugar de sentarnos en sillas alineadas en filas en el histórico Quad, nos encontramos desde nuestros hogares y lugares de residencia en los Estados Unidos y en todo el mundo.

Estudiantes de último año, seamos sinceros. Esta no es la ceremonia que soñaron durante sus cuatro años en Bates. Del mismo modo que estas últimas semanas y meses no fueron la primavera “senior” que tenían en mente como recompensa por todos los trabajos, exámenes y emergencias de tesis; por los regímenes agotadores que soportaron para ponerse o mantenerse en forma para el atletismo; por las horas que pasaron preparándose para presentaciones en música, teatro, danza o para exhibiciones de pintura, fotografía o cerámica. Esta ceremonia no les dará —ni puede darles— esa gloriosa sensación de reunirse en un espacio apreciado para una última celebración con amigos, de detenerse en el camino para presentarles sus familias a un profesor que ha sido muy importante para ustedes, o de compartir un momento íntimo con uno de sus mejores amigos en el lugar que los unió.

Sé que están profundamente decepcionados de no estar juntos en el campus en este día memorable, y todos compartimos la decepción de que no estén aquí. Al mismo tiempo, es importante que nos tomemos un momento para valorar

sus esfuerzos y celebrar la finalización de sus cuatro años en Bates. Como les digo a los graduandos todos los años, esta ceremonia nos invita a soñar con ustedes sobre lo que harán y en quiénes se convertirán. Son una clase extraordinariamente exitosa que ha sido opacada de manera particular y distintiva.

Comencemos con lo básico. La clase de Bates de 2020 representa un conjunto notable de talento, logros y servicio. Hoy recibirán su título 464 estudiantes de último año que provienen de 37 estados, 47 países y el Distrito de Columbia. El doce por ciento de ustedes son los primeros en su familia en graduarse de la universidad.

Ustedes han logrado unir este campus y comunidad en los últimos cuatro años a través de una amplia variedad de servicios y liderazgo: como RCs y JAs, presidentes de clubes, miembros del gobierno estudiantil, miembros de la OIE, miembros de Multifaith, líderes Bonner, miembros de la comunidad, miembros de admisión, miembros de Purposeful Work y más.

Dos tercios de ustedes completaron estudios fuera del campus. 117 de ustedes completaron dos especializaciones. 32 de ustedes se graduaron con honores por su trabajo de tesis. Casi el 30 por ciento de ustedes ha participado en un deporte universitario mientras estaba en Bates; muchos de ustedes recibieron el reconocimiento de All-NESCAC y All-America. Siete de ustedes han ganado becas Fulbright.

Han logrado todo esto y, al mismo tiempo, contribuido a su comunidad fuera del campus. Han realizado 248 cursos de aprendizaje comprometido y han pasado miles de horas aprendiendo y contribuyendo a nuestras comunidades de Lewiston y Auburn.

Pero hay más. Las circunstancias inusuales que han definido su último semestre en Bates garantizan que la Clase de 2020 tendrá un lugar especial en

la historia de la universidad. Ustedes, los estudiantes de último año que se gradúan hoy, han sufrido una experiencia singular —una que nunca hubiéramos elegido para ustedes—, pero que espero y deseo haya traído momentos de alegría en medio de las frustraciones, y un manto de aprendizaje y crecimiento en medio de la incesante incertidumbre de estos tiempos.

El reconocido poeta y dramaturgo Derek Walcott escribió una vez en un contexto muy diferente: «Rompe un jarrón, y el amor que vuelve a ensamblar los fragmentos es más fuerte que ese amor que daba por sentado su simetría cuando estaba completo».¹ Con el tiempo, ustedes, la Clase de 2020, se convertirán en el jarrón reensamblado.

Nunca darán por sentado el aprendizaje que ocurre en presencia de un maestro brillante y carismático que los comprende, que atiende sus preguntas, que los ayuda a descubrir sus talentos y que trabaja con ustedes para desarrollar experiencia y confianza en un nuevo campo de conocimiento y, por lo tanto, en ustedes mismos. Nunca darán por sentado la fácil camaradería de las cenas en Commons, la excelente comida y las interminables conversaciones. Nunca darán por sentado a los amigos que haces solo cuando eres joven, porque el mundo se abre y te aventuras a explorarlo junto a ellos.

Más importante aún, espero que como resultado de haber sufrido un cambio radical en sus vidas esta primavera, comprendan ciertas cosas antes y mejor que el típico graduado universitario. Espero que se den cuenta de que los problemas difíciles no admiten simplificación o respuestas fáciles; que las decisiones acertadas se basan en la integración consciente de evidencia, valores e imaginación empática; que el acceso desigual a los recursos y oportunidades aumenta el sufrimiento de algunos grupos más que otros. Más importante aún, espero que nunca asuman que el mundo puede ser un lugar estable o justo, a menos que todos los días luchemos por la verdad, la justicia y nuestra humanidad compartida.

La universidad es para adquirir conocimiento; conocimiento sobre objetos de estudio y herramientas disciplinarias, y conocimiento sobre ustedes mismos, sus intereses, fortalezas y valores. La universidad también les enseña sobre el mundo natural y el mundo social, y los ayuda a descubrir cómo avanzarán en ambos. Todos los estudiantes vienen a la universidad para aprender estas cosas.

Pero a ustedes, la Clase de 2020, se les ha dado la oportunidad de adquirir un tipo de conocimiento diferente y especial que excede el plan de estudios universitario típico. JK Rowling, una de las mentes determinantes de nuestros tiempos, lo expresa de este modo: «Saber que te has vuelto más sabio y fuerte después de sufrir reveses significa que siempre estarás seguro de tu capacidad de superación. Jamás te conocerás realmente a ti mismo o la fortaleza de tus relaciones, hasta que ambos hayan sido puestos a prueba por la adversidad. Este tipo de conocimiento es un gran obsequio por todo lo logrado con sufrimiento, y que ha valido más que cualquier calificación obtenida».²

Nuestra ceremonia de hoy es para reconocer las capacidades que han obtenido. Se les otorgará, en unos minutos, un documento que certifica que han cumplido con todos los requisitos para recibir el título de Bates. Este es un gran logro, y estamos muy orgullosos de todos y cada uno de ustedes.

Sin embargo, como sugiere la metáfora del jarrón, la Clase de 2020 promete resurgir como una clase distintiva y memorable, unida en sí misma —y unida a Bates— por lazos que deben su fuerza a la superación de la ruptura y la separación. Por la forma que adopta, la ceremonia virtual de hoy reconoce no solo los muchos logros que podemos ver y contabilizar, sino también la perspectiva más profunda y la sabiduría temprana que serán sus dones especiales en estos momentos tan poco gratos.

El patio delante de mí puede estar vacío, pero en mi mente puedo ver sus rostros: la clase de Bates de 2020. Los imagino en sus hogares, rodeados de seres queridos; algunos de ustedes, espero, se vistieron con toga y birrete. Donde quiera que estén, sin importar qué lleven puesto, ¡les envío de parte de toda la comunidad Bates nuestras más sinceras y dichosas felicitaciones!

SENIOR ADDRESS : Alexandria Onuoha

¡Quiero darles la bienvenida a los profesores, a los miembros del personal, a las familias, y por supuesto, a la promoción del 2020! No pensamos que nuestra ceremonia de graduación iba a ser así, pero lo logramos, y aquí estamos. Mi mayor deseo es que podamos seguir siendo optimistas a pesar de la incertidumbre y la desolación. Es normal sentir estas emociones. No obstante, hemos hecho un gran esfuerzo a lo largo de estos cuatro años, por lo que debemos celebrar. Somos un ejemplo, nuestra historia es un ejemplo.

En su autobiografía, Mi historia, Michelle Obama nos recuerda el poder de las historias. Ella afirma lo siguiente: "Incluso si no es agradable o perfecta. Incluso si es más real de lo que quieres que sea. Tu historia es lo que tienes, lo que siempre tendrás. Es algo de lo que tienes que apropiarte". Hoy les vengo a compartir la historia de una mujer poderosa, y a comentarles sobre todo lo que uno puede aprender.

Ella tiene piel color de caramelo que brilla con el sol, y una manera de hablar convincente, como la de un pastor dando un sermón. Su risa es cálida y sincera. Siendo la más joven de doce hermanos, viajó desde la hermosa isla de Jamaica a los Estados Unidos con el fin de expandir sus sueños. Ingresó a una universidad comunitaria para estudiar administración de empresas. Curiosamente, tuvo una hermosa niña antes de poder terminar. Con el tiempo, se interesó por los cosméticos, y durante 15 años dirigió una de las mayores tiendas de productos de belleza en Cambridge, Massachusetts. Hasta que un día la despidieron, lo cual tuvo un impacto devastador tanto en la vida de ella como en la de su hija.

A pesar de todo, ella nunca perdió la fe. Consiguió un trabajo a tiempo parcial, continuó ocupándose de su hija como siempre, regresó a la

universidad y obtuvo un certificado en administración médica. Nunca se detuvo ante un obstáculo. Tras obtener su certificado, ella continuó luchando hasta que pudo volver a trabajar en el área que mejor conocía y en donde más a gusto se sentía, el área de ventas. Allí era capaz de hacer que todas las personas con las que ella trabajaba se sintieran especiales gracias a su espíritu y su sonrisa.

Esa poderosa mujer es mi madre soltera, Vinette Gayle. Ella fue quien me inculcó los valores de constancia, activismo, iniciativa y calidez. Durante mis cuatro años, tuve que poner en práctica estos valores aquí en la Universidad de Bates, y también pude ser testigo de cómo mi encantadora clase personificaba estos valores. Es por ese motivo que Bates se ha convertido en mi segundo hogar.

El hecho de haber asistido a una escuela secundaria donde la mayoría de los estudiantes eran de color o latinos, y de haber crecido junto a ellos, hizo que pudiera aprender a valorar mi identidad y a rechazar lo que se esperaba de mí como mujer de color. Al igual que mi madre, yo quería desafiar los estereotipos. Si bien no estaba familiarizada con todo el proceso de la universidad, sí sabía que quería una formación académica sólida y construir relaciones que trascendieran las diferencias. Pero lo más importante para mí era poder ser parte de una institución que me ofreciera las herramientas para ser una líder que lograra generar cambios positivos. Al visitar la institución, supe que Bates era ese lugar.

El día de instalarme en la residencia llegó rápidamente. Recuerdo que mientras caminaba por la tranquila zona verde del patio interior, mi madre me abrazó durante un largo rato y me preguntó: "¿Estás completamente segura de esto?". Me hizo esa pregunta porque no

estaba segura de si iba a encajarme o estar cómoda en una institución predominantemente blanca. Pero al formular esa pregunta, subestimó su propio esfuerzo al criarme.

Como mujer de color, hubo momentos en que sentí frío y desaliento; pero al igual que mi madre, decidí sobreponerme y conservar la fe. Comencé a poner de relieve a las mujeres de color en los espacios académicos, performativos y sociales. Gracias al apoyo del Departamento de Psicología de Bates, pude emplear la investigación como una forma de activismo para los grupos marginados. El hecho de haber estado en contacto con profesores alentadores y personal de apoyo me ayudó a romper con esa narrativa fría, y a poder transformarla en una que fuese cálida. De hecho, esto último es lo que hemos estado haciendo como estudiantes, ya que compartimos los mismos valores de coherencia, dinamismo y calidez.

Coherencia. Cada vez que entraba a la Academic Resource Commons y pasaba por el mostrador para registrar mi turno, inmediatamente podía ver a muchos de ustedes colaborando y trabajando sin parar. Las tazas con chai, los profundos suspiros y la intensa mirada en los rostros creaban una atmósfera de estudio y pensamiento.

Activismo e iniciativa. Los estudiantes de último año que formaban parte de la Black Student Union crearon la primera Casa Temática de Justicia Social, un espacio de inclusión. Women of Color y otros grupos afines han estado organizando eventos y programas incluso en esta época tan particular para garantizar que todas las identidades tengan cabida. La sensación de alegría y satisfacción, al ver que un proyecto o un evento ha tenido éxito, es una de las experiencias más significativas de las que he podido ser testigo.

Calidez. El Decano Reese, con su gran sonrisa y actitud positiva, siempre ha sido cálido y acogedor con todos nosotros. Al igual que él, los estudiantes de color en este campus también logran generar esa sensación de calidez humana al mostrarse y manifestarse. A lo largo de estos cuatro años, he podido sentir una gran sensación de calidez al conocer sus experiencias de vida y lo que los condujo a Bates.

El 13 de marzo, yo estaba en la biblioteca cuando de pronto recibí un correo electrónico indicando que teníamos que marcharnos. Pude observar casi al instante las expresiones de desconcierto y frustración. También pude observar a grupos de amigos abrazarse por última vez con lágrimas en los ojos, lo cual fue algo desgarrador. Sin embargo, en cuanto nos calmamos un poco, nuestra historia cambió rápidamente de una situación fría y sombría a una cálida y amable. Los estudiantes comenzaron a organizar eventos virtuales, se dispusieron para ofrecer asistencia a los profesores y organizaron llamadas por Zoom para celebrar la entrega de trabajos de tesis. A pesar de que estamos muy lejos unos de otros, nuestra promoción siempre estará conectada. Por supuesto que en su momento nos sentimos molestos, enojados, frustrados, pero también logramos ser comprensivos.

Como dice Michelle Obama: "Incluso si no es agradable o perfecta. Tu historia es lo que tienes, lo que siempre tendrás...". Nuestra historia como grupo no es perfecta, pero es real. Para los estudiantes que han estado esperando para celebrar este momento, especialmente para los estudiantes de color, para los que conforman la primera generación de estudiantes universitarios en sus familias, para los estudiantes internacionales; es más que un camino recorrido, es un momento de victoria. Puede que no hayamos podido subir al escenario y abrazar a

nuestras familias, pero sí podremos caminar con un título de Bates y con una perspectiva holística respecto a lo académico y a la vida. Podremos caminar hacia el siguiente capítulo de nuestras vidas como escritores de nuestra propia historia. Nosotros somos quienes damos forma a las situaciones, las situaciones no nos dan forma a nosotros.

Promoción del 2020, nosotros somos los escritores de historias. Nuestra historia es emocionante, es real, es hermosa. Hemos demostrado ser fuertes y resilientes ante una situación sin precedentes, al igual que los miembros más vulnerables de nuestra promoción y de las familias que han sido profundamente afectadas por esto, que también forman parte de nuestra historia.

Cada vez que dudo de mí misma, recuerdo a mi madre jamaicana diciéndome: "Mantente fuerte y vive la vida con sensatez". Así que los animo a todos a que cuando comiencen el siguiente capítulo de su vida, se mantengan fuertes y vivan la vida con sensatez, pues su historia es lo que tendrán. Como diría el famoso J. Cole: "Para apreciar el sol, tienes que saber cómo se siente la lluvia". Si en tu historia hay algo de lluvia, aprovéchala y úsala para hacer que otros sientan el sol.

Gracias promoción del 2020.

Nos vemos muy pronto.

GREETING : Vanessa German

Felicitaciones. Lo han logrado. Apuesto a que hubo momentos en los que quisieron rendirse. Apuesto a que hubo momentos en los que quisieron tirarlo todo por la borda, deshacerse de sus amigos, irse a un lugar donde nadie supiese nunca su nombre, momentos en que solo querían tirar la toalla, pero aquí están, lo han logrado. Felicitaciones, promoción del 2020, clase de visión clara, clase con una claridad de propósito y lugar. Felicitaciones a ustedes.

Soy Vanessa German y soy artista. Mi instalación Abundan los milagros y la Gloria fue presentada en el Museo de Arte de Bates College este año. Así que lo primero, gracias. Gracias a la comunidad de Bates, gracias a todos los que conocí cuando estuve en el campus, a los profesores que me invitaron a sus clases y a todos los maravillosos estudiantes que conocí, quienes compartieron historias conmigo, compartieron su arte conmigo, y me hicieron grandes preguntas. Algunos de ustedes bailaron conmigo en el escenario.

Les doy las gracias por eso. Me alegro por ustedes y me llena de emoción que hayan podido lograrlo en medio de estos tiempos tan duros, que hayan hecho amigos, que hayan podido comer cosas increíbles y que hayan aprendido tanto sobre sí mismos. Y como felicitación y celebración de sus logros, les he escrito un poema: A la promoción del 2020 de Bates College. Así que, lo primero que quiero decirles es la verdad. Ustedes son perfectos, ustedes son perfectos, y están justo donde deben estar en estos extraños y frenéticos días. Está naciendo para ustedes una oportunidad de oro y crece dentro de ustedes. Es un momento extraño y ustedes son seres humanos únicos que deben decidir

quiénes van a ser y cómo van a seguir adelante en el mundo. Hay una luz y esperamos en ustedes con ansiedad. Estamos esperando en sus sueños y sus ideas, en el espíritu inquieto y lleno de energía que se levanta dentro de ustedes. Estamos esperando en ustedes.

Y ustedes, durante estos años de experiencia colegial, han llegado a saber dónde está su poder. Ustedes saben dónde se encuentra su fortaleza y dónde está su pequeñez, también. Ustedes conocen el poder que reside dentro de sí mismos, adentro del adentro del adentro, cuando están en el surco que han hecho ustedes solos. Ustedes saben lo que se siente al sentir lo correcto, cuando están dentro de ello. Así que desde este punto en adelante, no ofrezcan a nadie la mentira de su pequeñez. Les toca alzarse para decir quiénes son y que ustedes son de una pieza. Así que párense sobre la verdad de esta verdad y vayan hacia el futuro que está llamándoles por su nombre propio con el sonido de su propia voz. Miren hacia esa canción y abracen la verdad de quiénes son hasta que la canción deje de sonar.

Apuesten por ustedes mismos, incluso si tienen que saltar al vacío y les tiemblan las piernas. Seguir adelante temblando al oír su propio nombre es mejor que pedir la mano de otro que juega sobre seguro, porque la verdad es que no existe la seguridad real. Ustedes se habrán convertido en alas de su propio diseño y les dará miedo a veces lanzarse al vuelo. Les dará miedo y sentirán soledad y a veces sentirán el peligro de creer en sí mismos tan fieramente como sea necesario para convertirse en quienes realmente son. Puede sentir el peligro a veces de ir hacia adelante con la visión que conlleva el hacer arte, ser arquitecto del edificio, dar poder al puente, calcular la matemática, dar una enseñanza, sentarse a ser enseñado, a amar el amor, a subir el risco de su propio

Ustedes deciden quiénes quieren ser, hacia dónde van a ir, qué es lo que van a hacer y qué canciones cantarán cuando lleguen allí. Y ustedes saben dónde reside su poder. Conocen su fortaleza y su pequeñez, también. Tú conoces la forma en que has creado el músculo de tu mente y has saltado ideas e identidades, más allá de áreas geográficas, tecnologías florecientes, y todas las filosofías de la guerra. Han escrito documentos, han hecho las tareas. Han puesto su mano entre las manos de su amigo, de otros estudiantes. Ustedes han estado en lugares que les han cambiado. Ustedes han ido a la guerra contra ustedes mismos, contra sus maestros, contra algunos de sus amigos, dado la cara por lo que creen, se han desplomado y algunas veces han guardado silencio cuando debieran haber hecho ruido. Y eso es algo con lo que tendrán que vivir. Ustedes han sido cambiados y continuarán cambiando. Y todas estas experiencias las tienen a su disposición como ingredientes internos para poder formar ese ser humano íntegro en que se quieran convertir.

Esa es la tarea que ahora tienen entre manos. La tarea que tienen entre manos es ser su ser completo, ser su ser todo lo completo que puedan. Y ustedes conocen su poder, lo que está adentro del adentro del adentro. Ustedes saben que hay un poder que reside dentro de ustedes, que es específico para estos días y para los días extraños y disparatados que nos toca vivir ahora. Así que, encuentren el ojo del huracán y vean lo que necesiten ver. Tómense su tiempo, confíen en sus instintos, mantengan su extrañeza y conozcan la línea del coraje que reside al lado del latido de su corazón. Sigán esa línea de coraje, sean creativos. Esto es lo que el futuro está pidiendo de ustedes. El futuro quiere que ustedes se conviertan en quienes en realidad son, que sean atrevidos y raros y

extraños y contemplativos y bailarines salvajes que ríen a carcajadas. El futuro quiere que no tengan miedo ni de la quietud ni el trabajo duro. El futuro está impaciente por el brillo de su visión, por el corazón con que van a poner sus manos a la tarea. El futuro está pidiendo que ustedes sean vulnerables, el futuro sabe que ustedes son fuertes.

Así que el futuro quiere su corazón abierto y su corazón latiendo para desenmascarar sus miedos. Si ustedes tienen miedo, díganlo; cuando estén gozosos, diganlo. Ni el ahora ni el pasado ni el futuro necesitan que ustedes pretendan que esas viejas máscaras se deben quedar ahí. El futuro quiere su cara sin filtros. El futuro quiere sus lágrimas, quiere sus lágrimas de hombre, lágrimas de trans, sus lagrimas no-binarias, humanas, brillantes, geniales, exhaustas, de mujer durmiendo una siesta, porque el descanso es humano. Así que, bailen, apláudanse, aplaudan al final de la película, conviértanse en alguien que está emocionalmente disponible con su salvaje, brillante intelecto. Sostengan la mano de su amigo. Levántense y sean habitantes de la tierra que se niegan a respaldar sistemas y configuraciones que nos disminuyan y dividan como seres humanos, porque esto es lo que tenemos. La verdad más duradera de todos los tiempos es que estamos aquí todos juntos. Así que el futuro le pertenece a la justicia. El futuro le pertenece a la justicia. El futuro le pertenece a la justicia y a la verdad de que estamos todos aquí juntos.

Que somos seres terrestres hermanos, entre el 99 y el 99.9 % genéticamente idénticos, atados por la gravedad, seres de carbono, brillo de estrellas y polvo que respiran oxígeno. Mayormente somos agua y somos ideas esperando a saltar. Así pues, el futuro pertenece a los seres humanos que pueden sostener la justicia en el centro de su verdad. Y todos ustedes, ustedes graduados de ahora, ustedes son raros, seres

humanos prometedores. Ustedes son la generación puente. Ustedes están uniendo un pasado de justicia rápida y desesperada a un futuro que está ansioso de abrir su corazón, su brillantez, su capacidad de estar emocionalmente disponibles, valientes, vulnerables, un cohete de perseverancia. A la misma vez, ustedes saben dónde está su fortaleza. Y saben dónde su pequeñez, también. No quieran ustedes mentir sobre su pequeñez. No, aprovechen la ocasión de su propia vida.

Ustedes, que se gradúan hoy, deciden a dónde van a ir, qué es lo que van a hacer y qué canciones van a cantar cuando lleguen allí. El futuro les pertenece a ustedes. El futuro le pertenece a la justicia. ¿Quiénes van a ser ustedes? Gracias. Los amo. Y les deseo lo mejor. Les deseo paz. Les mando adelante con la luz dentro de sí, brillando más y más en cada simple paso que den con claridad de propósito y verdad y visión. Sean extraños, disfruten de su gozo, encuentren quietud para que ustedes mismos oigan el sonido del futuro llamándolos por su nombre con su propia voz. Gracias.

BENEDICTION : Brittany A. Longsdorf

Multifaith Chaplain

Origen de lo Sagrado,

Pasamos un momento final ahora celebrando la clase de 2020 y pidiendo una bendición para cada graduando que marcha hacia una vida lejos de este lugar. Que cada uno respire profundamente y disfrute de los días ordinarios y extraordinarios que pasó en Bates College.

Las primeras horas del amanecer rosado, avanzando hacia una innovadora combinación de cereales y a la clase de las 8 en la que te inscribiste a regañadientes solo para disfrutar del conocimiento de un querido profesor.

Las horas de media mañana charlando en las aulas, encontrando un propósito en un trabajo en el campus como tutor o compañero o asistente de laboratorio.

Los almuerzos de mediodía en la selva de Commons, buscando una mesa con amigos queridos o profundizando en la discusión durante la reunión de un club.

Las tardes de sol descansando en una hamaca en Alumni Walk, haciendo voluntariado con niños alegres en la comunidad, o sudando en las pistas durante la práctica.

El crepúsculo azul verdoso de las cuatro de una tarde de invierno, en que las primeras cenas con amigos se convierten en banquetes de dos horas de duración llenos de risas estridentes.

La peregrinación a la biblioteca a través de un patio moteado de lámparas por la noche, listos para dialogar con textos a través de un aprendizaje interior silencioso y transformador.

Cada uno de estos momentos no es mundano sino sagrado. Son las fibras que

unen quién eres y en quién te seguirás transformando. Ahora están dispersos por el mundo, una hermosa diáspora Bobcat, pero este lugar ahora vive en tus huesos al igual que tu esencia hace susurrar a las hojas de arces y robles incondicionales que cubren cada acera que pisas.

Imagina la cara de cada miembro de la familia, los profesores, el personal y los compañeros de clase que caminaron a tu lado en Bates, días y noches. A medida que cambias de lugar, siente nuestra bendición colectiva ...

Que tus mañanas continúen estando llenas de asombro, curiosidad y propósito

Que tus mediodías estén llenos de risas y conexión

Que las primeras horas de tus tardes estén llenas de determinación y revitalización.

Que las últimas horas de tus tardes estén llenas de dulce lentitud y misterio.

Que tus noches estén llenas de transformación, sabiduría y descanso.

Que Así Sea